



**UNIVERSIDAD
DE GRANADA**

Facultad de
Traducción e Interpretación

GRADO EN TRADUCCIÓN
E INTERPRETACIÓN (+ TURISMO)

TRABAJO FIN DE GRADO

**ANÁLISIS COMPARATIVO DE
REESCRITURAS Y TRADUCCIONES
DE LA *ENEIDA***

Presentado por:
Ángela Villegas Prados
Tutor:
José María Pérez Fernández

CURSO ACADÉMICO 2021/22

ÍNDICE

1. Introducción.....	1
2. Contextualización de la <i>Eneida</i> en el género épico	1
3. Virgilio y la reinterpretación de clásicos.....	3
4. Dryden	6
5. Wystan Hugh Auden	11
6. Traducción al español de <i>Secondary Epic</i> (1959)	13
7. Mi traducción.....	16
8. Análisis de <i>Secondary Epic</i>	19
9. Comparación del enfoque del escudo de Eneas en ambos textos	22
10. Conclusiones	26
11. Referencias	28
12. Memoria del TFG.....	29

1. Introducción

El propósito de este Trabajo de Fin de Grado es el de ofrecer un análisis comparativo entre el contenido del libro VIII de la *Eneida* de Virgilio (en la traducción de Dryden) y el poema *Secondary Epic* de W. H. Auden, el cual es una contestación a este. Así, podremos reconocer y comprender los diferentes puntos de vista interpretativos de la poesía épica debidos a su contextualización histórica a través de uno de los libros más influyentes en el pensamiento occidental actual como es la *Eneida*. Esto quiere decir que voy a trabajar con dos textos, pero con tres contextos históricos diferentes:

El punto de partida será el texto original en latín, con el que no trabajaremos, la *Eneida*, una epopeya perteneciente al género literario de la épica y escrita por el poeta romano Virgilio en el siglo I a. C. Posteriormente, John Dryden elabora una traducción al inglés en el siglo XVII, que pasará a ser una de las más importantes traducciones realizadas de la *Eneida*, y que será el primer texto con el que trabajaremos. La traducción de Dryden se apropia de esta lectura histórica y política de Virgilio con fines propagandísticos. La reinterpretación del británico Wystan Hugh Auden llega en el siglo XX (año 1959), tras las guerras mundiales y en un contexto mucho menos imperialista, a través del segundo texto con el que trabajaremos, su poema *Secondary Epic*, el cual contradice la lectura política de Virgilio.

Este análisis comparativo resulta interesante pues sirve de ayuda para comprender el papel de la traducción y de la reescritura de tales iconos que suponen las obras épicas en la tradición cultural y la transmisión de cánones literarios. La reinterpretación de obras clásicas de la literatura ayuda también a reflexionar de una manera antropológica, es decir, sobre hasta qué punto una sociedad se atañe a unos valores o referentes pasados y la aceptación o negación a ese legado histórico, literario, social y cultural.

2. Contextualización de la *Eneida* en el género épico

La *Eneida* se ubica históricamente en la cultura latina clásica, una de las civilizaciones junto a la griega cuna de infinidad de conocimientos y manifestaciones culturales. Este poema pertenece al género literario de la épica. La tradición épica ensalzaba las hazañas o hechos relevantes de un héroe o un pueblo y se transmitía de forma oral en forma de

versos. Es decir, eran historias cantadas en verso que se transmitían de generación en generación a menudo por la representación de los rapsodas, que iban cantando poemas de pueblo en pueblo. Los dos poemas épicos por excelencia, la *Odisea* y la *Ilíada*, se le atribuyen a Homero. No se sabe a ciencia cierta si Homero existió realmente, o si fue más bien una figura mítica que personificaba la autoría de los poemas homéricos, que serían resultado de una autoría múltiple. Los poemas homéricos que han llegado hasta nuestros días son el resultado de una homogeneización de textos escritos durante el periodo Alejandrino.

Los poemas épicos tenían como intención afirmar los valores de una comunidad, pues su ejecución oral debía despertar el interés del público y reforzar su buena voluntad o principios. La narrativa épica se convirtió en el principal proveedor de narrativa y ocio en la mayoría de los periodos del mundo antiguo, especialmente en el mundo romano. A medida que se fue extendiendo la alfabetización, la necesidad de narración se vio satisfecha a través de la lectura. Sin duda, el poema épico fue la principal fuente literaria de narrativa extensa hasta que llegó la novela, aunque no logró desplazarlo de su papel social. La épica pertenece a la base del sistema cultural de las sociedades antiguas y no podemos entenderla como una mera forma contemplativa o estática del arte, sino como un método integrativo de comunicación humana (Martin & Foley, 2005, pág. 10). Con el paso del tiempo a la épica se le fueron añadiendo características de prosa y derivó en otros géneros narrativos. La épica tiene una serie de características:

- Acción narrada en pasado.
- El narrador puede estar presente dentro de la historia o no.
- La narración se suele dividir en capítulos o epígrafes.
- Mezcla de símbolos mágicos con hechos reales.
- El protagonista suele ser un héroe, que se idealiza y magnifica mediante las hazañas que lleva a cabo.
- Mezcla de géneros literarios como el dramático o el lírico, por lo que se tiende a usar los versos largos o la prosa.

La épica romana asienta sus orígenes en la épica griega. La poesía épica romana parece haber dejado de lado sus propias tradiciones orales nativas y haber llevado a cabo una derivación o imitación directa de los modelos orales griegos (Toohey & Bates, 2010).

La traducción del género épico goza de gran prestigio dentro de la enorme jerarquía de textos y géneros literarios; pues al suponer la epopeya un ejercicio de traducción de alto riesgo no ha dejado de ser foco de discusiones y debates en la sociedad traductora a lo largo de los siglos. El género en sí plantea problemáticas al traductor; solo comparables con las de la traducción bíblica en importancia cultural.

3. Virgilio y la reinterpretación de clásicos

Virgilio (70 a. C.-19 a. C.) fue el autor épico más importante de toda Roma, de hecho, a menudo se divide la épica romana en tres periodos: antes, durante y después de Virgilio. Su obra, la *Eneida*, es la obra poética más leída y discutida escrita por un autor romano, con una profunda y continua influencia en la literatura occidental que ha perdurado hasta nuestros días (Martin & Foley, 2005). Definitivamente marcó la voz épica de la literatura latina durante muchos siglos.

La *Eneida* es su obra más famosa, protagonizada por Eneas y escrita en latín en hexámetros dactílicos (como la *Ilíada* y la *Odisea*; pero estas en griego antiguo), en la que enaltecía la figura de Augusto (63 a. C.-14 d.C.), primer emperador romano, con el fin de conseguir modificar la Roma del momento. La aportación de la *Eneida* a la literatura universal es indiscutiblemente inmensa. Por ejemplo, influyó a Dante en su narrativa a la hora de escribir la *Divina Comedia*, especialmente el viaje de Eneas al inframundo en el capítulo 6. Otra de las influencias más grandes de la *Eneida* fue la inspiración que produjo en Lucas en su elaboración del *Nuevo Testamento*. Se baraja la opción de que plasmara un nacimiento milagroso de Jesús para tratar de eclipsar la extraordinaria llegada al mundo de Augusto.

Se dice que Virgilio pidió que quemaran la *Eneida* antes de morir porque la consideraba incompleta, a pesar de haber pasado gran parte de su vida únicamente dedicándose a la elaboración de esta. Fue un poeta muy estudioso, totalmente inmerso en la literatura griega y romana de manera retórica y filosófica.

En la *Eneida* se describe todo el pensamiento romano de la época, tocando la religión, la historia, la filosofía, la mitología... Y se relacionaba a Augusto con una genealogía divina, es decir, su persona provenía de los dioses según este poema dinástico. Augusto

es, literalmente, una reencarnación de Eneas y de todo lo que representó. La *Eneida* son en realidad dos épicas menores en una, pues tiene dos partes y en cada una de ellas imita a una de las aclamadas obras de Homero: la primera imita la *Odisea* (es decir, el viaje de Eneas hasta a Italia por el Mediterráneo) y la segunda la *Ilíada* (las conquistas de Eneas una vez en Italia), pues sin duda la épica romana bebe de la griega (Jarman, 2007). Los poemas homéricos terminan con un final positivo o tranquilizador, mientras que la *Eneida* tiende a generar diversas opiniones por su final violento. Otra de las grandes diferencias con los poemas de Homero es como se trata el tema de la historia, del pasado y del futuro. Los de Homero son poemas de un eterno presente, mientras que el de Virgilio es un poema de un potencial futuro. Continuamente encontramos estas problemáticas de la historia y su representación en la *Eneida*.

Eneas, hijo de Venus y Anquises, guía a los supervivientes del saqueo de Troya por el Mediterráneo al lugar donde posteriormente se alzó Roma. Eneas está caracterizado con valores romanos distintivos, un héroe mucho más religioso que Aquiles en la *Ilíada* u Odiseo en la *Odisea*. La raíz de los problemas que le suceden a Eneas está en la ira y su tendencia a transgredir los valores de las comunidades. Esta cólera lo caracteriza como guerrero, luchador, héroe y es la que lo impulsa a tomar a cabo las decisiones más desconcertantes (Toohey & Bates, 2010).

El género épico pone su foco en lo colectivo, y, particularmente, la épica romana y Virgilio concentran su enfoque en el poder institucional, que también podríamos describir como Imperio. Este poder institucional o Imperio se extiende desde los fundadores troyanos de Roma (es decir, Eneas) hasta los romanos contemporáneos (el emperador Augusto). Virgilio logra establecer este vínculo entre Eneas y su sociedad coetánea. ¿Por qué hace esto? Para entenderlo hay que tener en cuenta la perspectiva política de Virgilio, pues el poema está escrito intencionadamente para ensalzar, apoyar o incluso de alguna manera justificar la agenda imperialista y el programa político de Augusto y de Roma. La épica romana evoluciona de tal manera que lo que en un principio parece una forma de narración colectiva para el disfrute de la comunidad (o en el caso de Roma, del Imperio) se convierte en realidad en una literatura que ilustra un único punto de vista moral. De esta manera se lograba escapar de lo real y cotidiano, pues se evocaban reinos imaginarios, y es aquí donde encontramos la intención política propagandística (Toohey & Bates, 2010).

Vamos a trabajar con el contenido del libro VIII de la *Eneida*, por lo que ofrecemos un breve resumen de lo narrado en este capítulo para el mejor entendimiento de este trabajo: Eneas, junto a Acates, sigue el curso del río Tíber para proponer una alianza a los palanteos para enfrentarse a los rútuos. Cuando llegan a la ciudad, el rey Evandro, junto a su hijo Palante, acepta y le ofrece a Eneas unirse a ellos en sus sacrificios a Hércules. Mientras tanto, la madre de Eneas, Venus, le encarga a su esposo Vulcano que fabrique armas para Eneas. El rey Evandro envía a Eneas y Palante a ir en busca de más alianzas. Al final del libro VIII las armas llegan a manos de Eneas. La parte que más llama la atención es justo el final de este capítulo, cuando se ofrece una ékfrasis virgiliana del escudo que Vulcano ha fabricado para Eneas¹. En este escudo se ve representada la historia de Roma desde su fundación hasta los tiempos de Augusto, y Auden da una respuesta poética a esta representación en su poema, que veremos más adelante en los apartados del análisis de *Secondary Epic* y de la comparación entre los diferentes enfoques que tienen Dryden y Auden de tratar la descripción del escudo de Eneas en sus textos.

La reinterpretación de los clásicos nos ayuda a entender su contextualización, los pensamientos e ideologías que llevan consigo, el imaginario comunitario que construyen en las sociedades y sus consecuentes influencias. Nos ayuda a comprender de dónde vienen nuestras ideologías y hacia dónde van. Para la profesión traductora es interesante analizar estas reinterpretaciones históricas para observar los procedimientos o estrategias aplicadas a lo largo del tiempo y para darnos cuenta del peso que tiene la traducción en la comunicación entre sociedades y la creación del pensamiento y de la cultura. El papel de la traducción está tan invisibilizado, que muchas veces el lector promedio olvida que lo que está leyendo realmente es una interpretación ajena al contexto y lengua original. Incluso, Auden se refiere en su poema *Secondary Epic* directamente a Virgilio, contestándole por este libro VIII de su *Eneida*, pareciendo olvidar que lo que está leyendo es realmente la traducción de Dryden, que añade una clara connotación política además de la ya presente y que nunca podrá transmitir a la perfección el mensaje exacto que quiso transmitir Virgilio. El lector actual nunca podrá experimentar los mismos conceptos o ideas que experimenta un lector en el contexto y lengua original, al igual que no lo podrá hacer un lector en el tiempo y contexto de Dryden, o uno en el contexto de Auden. Sin

¹ Descripción de gran extensión, a menudo insertada en una composición poética, de una obra de arte de manera detallada.

embargo, debemos tener siempre en mente, que, como ha defendido muchas veces la lingüística, la reproducción exacta de hasta el último matiz de significado no puede ser el único objetivo de la traducción, sino que va mucho más allá. Las humanidades, y en concreto, la literatura y su traducción no son exactas, no disponen de una fórmula matemática que se pueda aplicar. Al contrario, incluyen un sinnúmero de interpretaciones, inexactitudes, ambigüedades, emociones, amalgamas de contextos y multiculturalidades, que dan lugar a que precisamente en esta combinación de sentidos interpretables descansa su belleza y tenga sentido la creación del arte humano.

4. Dryden

John Dryden (1631-1700) tuvo gran importancia en la política y aristocracia de la alta sociedad británica de la época (después de la Restauración). Fue un crítico y traductor esencial para la transmisión y accesibilidad de obras literarias clásicas a la sociedad británica media ya que tradujo a grandes de los artistas clásicos como Horacio, Juvenal, Lucrecio, Teócrito, Ovidio y, sobre todo, su traducción más ambiciosa *The Works of Virgil*, que contiene *las Bucólicas*, *las Geórgicas* y la *Eneida*, considerada una de las obras maestras de la poesía inglesa. Abrió las puertas de la traducción inglesa, destacando a Alexander Pope (1688-1744) como uno de sus mayores herederos. Las palabras de admiración del poeta y crítico literario Samuel Johnson (1709-1784) le atribuían a Dryden el logro de «haber fijado los límites de la libertad poética y de habernos dado reglas y ejemplos justos de traducción» (Clingham, 1993). También Wentworth Dillon (1637-1685), cuarto conde de Roscommon, señaló a Dryden como el líder natural de una nueva generación de poetas traductores debido a su marcado estilo, que comprenderemos con las explicaciones que exponemos en este apartado.

Ya con su magistral traducción de *las Geórgicas* comenzó su trabajo sobre el canon virgiliano. Para él, la tarea de traducir la *Eneida* era más un compromiso personal con la labor traductora, como manifiestan las palabras que abren la introducción de su *Eneida*: «*A heroic poem, truly such, is undoubtedly the greatest work which the soul of man is capable to perform. The design of it is to form the mind to heroic virtue by example*» (1944). Dryden siguió los pasos de George Chapman (1559-1634), traductor de la *Ilíada* y la *Odisea*, y se estableció como norma que el traductor de poesía debía ser también

poeta y congeniar con el autor original, además de poseer unas habilidades y conocimientos lingüísticos impecables.

En este caso concreto, la traducción de Dryden al inglés nos ayuda a asimilar el concepto de “Virgilio” que se incorporó a la cultura inglesa. Dryden fue un traductor que había leído muchas traducciones anteriores y al cual leyeron muchos traductores posteriores. Esto significa que su manera de interpretar la *Eneida* y trasladarla a toda una sociedad construyó muchas de las opiniones e ideas sobre la antigua Roma.

El acto de traducir a Virgilio les producía a los autores ingleses el sentimiento de imperio, aunque ellos no fuesen partícipes de uno. Esto se debe a que se ha afirmado que aquellas culturas que no están cómodas con el poder de su propia literatura son más dadas a producir traducciones de aquellas culturas que sí están conformes con su estatus. El propio Dryden consideraba que la poesía inglesa, por ende, la traducción de poesía al inglés, hacían a la literatura inglesa encontrarse en términos equiparables a la de los clásicos como Homero o Virgilio:

On equal terms with ancient wit engage,
Nor mighty Homer fear, nor sacred Virgil's page:
Our English palace opens wide in state,
And without stooping they may pass the gate.
(Poems, II, 222)

La *Eneida* ensalza el poder y la influencia de Roma y esto genera ciertas incomodidades entre el latín original y sus traductores ingleses. John Dryden es uno de los autores que apoya el uso de palabras *nativas*, esto quiere decir, palabras con raíz anglosajona. Estudiante de Virgilio, trató de imitarlo después de la Restauración; por ejemplo, se inspiró en la *Égloga IV* de Virgilio para escribir su poema *Astraea Redux*, alentando el regreso de Carlos II. Está plagado también de referencias a la *Eneida* su *Annus Mirabilis*. El estilo de Dryden se ve muy marcado, pues, por la influencia de la lectura y el análisis de la obra de Virgilio. También encontraba Dryden sus diferencias, pues a menudo en sus escritos críticos se quejaba del retraimiento de Virgilio a la hora de expresar éticas o emociones personales. De hecho, Dryden rara vez retraía estos impulsos expresivos y vemos como en sus versiones muestra sugerencias a través de metáforas que Virgilio en los originales solo llega a insinuar. Es decir, aporta simultáneamente sus propias y más profundas preocupaciones a las ideas originales y ofrece una creatividad comprometida con su arte poético. De esta manera llevaba a cabo Dryden uniones entre la política y otros campos, como la agricultura, para mostrar sus sentimientos individuales. También en su versión

con respecto del original mostraba una fascinación por la juventud, y en concreto, por la muerte en personajes jóvenes. Su lenguaje se llena de energías frescas y delicadas, es decir, se torna más tierno y simpático que el de Virgilio. Dryden consideraba el latín una lengua superior a la inglesa por su economía, variedad y armonía. De hecho, en «*Dedication of the Aeneis*» (1697) expone su constante desafío a la hora de encontrar una versificación y dicción inglesas adecuadas durante la traducción de las obras de Virgilio, pues, añade, es un poeta especialmente conocido por la eufónica elegancia, concisión y dulzura de su estilo (Hopkins, Dryden as a Translator, 2014).

Aun así, Dryden defendió que había intentado utilizar la variante de inglés que Virgilio habría hablado si hubiese nacido en Inglaterra en su época. Dryden era todo un profesional en el manejo de su lengua materna, el inglés, pues, como él mismo defiende en el Prefacio de *Sylvae*, un buen poeta no puede ignorar su lengua materna, más allá de entender lenguas como el griego o el latín (Dryden, *Sylvae*, 1685). Defendía que las delicadezas y propiedades del inglés eran por pocos conocidas y para poder entenderlas y practicarlas con ingenio uno se debía ayudar de una larga dedicación a la lectura, una educación liberal y una profunda digestión de los buenos autores habidos en la lengua inglesa por el entonces. Así, cuando acortaba alguna expresión del latín justificaba que lo hacía debido a que no aparecería tan brillante en el inglés, y cuando ampliaba alguna compensaba las reducciones previas, pues esas adicciones no eran enteramente suyas, sino que secretamente estaban dentro del poeta original o podían deducirse; si el poeta hubiese vivido en su época y fuese inglés probablemente habría escrito algo tal como lo que Dryden intuía. Como colofón añadía en este prefacio que para ser un traductor cabal se debía ser un poeta cabal.

Dryden se sentía identificado con Virgilio en diversos aspectos; al igual que Virgilio había tenido que resistir a su desacuerdo con la revolución imperial de Augusto, él tuvo que morderse el labio con firmeza y tranquilidad ante la situación política a su alrededor, la Revolución Gloriosa de 1688, cuando el protestante holandés Guillermo de Orange subió al trono considerándose que el católico Jacobo II había abdicado. La Revolución Gloriosa le parecía detestable a Dryden, pues debido a ella había perdido su puesto de poeta laureado. Su propia opinión política le llevaba a imponerse inconscientemente a los imperialistas a favor de Eneas, y a veces a ponerse del lado de la oposición.

A Dryden el vencimiento de Eneas no le parece completo, pues el pueblo nativo que ha sido conquistado no ha absorbido las tradiciones de la nueva sociedad gobernante, y esto

significa un fracaso. Al igual que para él, como labor traductora, significaba un fracaso no acercar los textos extranjeros a su cultura y lengua meta.

Dryden acogía su capacidad para identificarse con el autor original y aconsejaba a sus compañeros de profesión que eligieran textos para traducir en los que fuesen el alma gemela del autor anterior, pues metafóricamente anunciaba que mediante el acto de la traducción se llevaba a cabo una transmigración de almas. En una epístola en verso de 1684 elogió con entusiasmo el *Ensayo sobre el verso traducido* (1684) de Wentworth Dillon, cuarto conde de Roscommon, añadiendo que le había inquietado hasta tal punto y quería probar si era o no capaz de seguir las reglas de Roscommon. Este ensayo incluía las siguientes palabras: «Se elige un autor, como se elige a un amigo. Unidos por ese vínculo de simpatía uno se vuelve familiar, íntimo y cariñoso. Los pensamientos, palabras y almas se ponen de acuerdo. Ya no eres su intérprete, sino él». De esta manera la necesidad de crear ese vínculo empático entre el autor original y su traductor influyó fuertemente en la dinámica poética de Dryden. (Tomlinson, 2001, págs. 11, 12) (Hopkins, Dryden as a Translator, 2014).

Esta y otras reflexiones sobre su proceso de traducción incluidas en prefacios o dedicatorias adjuntas a obras o colecciones han contribuido a que a veces se describa a Dryden como un teórico de la traducción. No obstante, es más útil considerar sus escritos sobre el tema como un conjunto de reflexiones e ideas en constante evolución, que a menudo desarrollaban el trabajo de sus predecesores. Una de sus más célebres la encontramos en el Prefacio a *las Epístolas de Ovidio* (1680) en la que propone su división tripartita de la traducción en metáfrasis², paráfrasis³ e imitación⁴ (Hopkins, Dryden as a Translator, 2014).

Los métodos de traducción de Dryden han demostrado con detallismo la inmensa cantidad y diversidad de pensamiento y de trabajo que empleó en cada uno de sus versos. Al componer estos poemas, llevó a cabo una exhaustiva documentación buscando comentarios sobre los textos originales y observando los métodos de sus predecesores compañeros de traducción. Esta profunda búsqueda de cadencias, frases e ideas poéticas en la obra de poetas ingleses anteriores le condujo a poder combinar y transformar sus

² Traducción palabra por palabra y línea por línea, de una lengua a otra.

³ Las palabras no se traducen tan estrictamente, se admite ampliación, pero no alteración del sentido.

⁴ El traductor se toma la libertad de variar (o renunciar) tanto de las palabras como del sentido y toma solo algunas pistas generales del original, distanciándose del texto origen como le plazca.

referencias para producir versiones que fuesen recreaciones artísticas continuas a los originales (Hopkins, Dryden's 'Aeneid': The English Virgil by Taylor Corse: Dryden in Revolutionary England by David Bywaters, 1993, pág. 140).

En uno sus escritos, *Postscript to the Reader* (Dryden, The poems of John Dryden, 1697), apunta como no se encontraba en sus mejores años, pues estaba enfermo y en su declive de ingenio, temiendo que se malinterpretara todo lo que estaba escribiendo. Con esto se refería al rol que desempeñaba en la sociedad política y literaria de la década de 1690, pues en su poema muestra apoyo a Jacobo II, que se había exiliado a pesar de ser el heredero legítimo por la línea de sucesión. El *Virgilio* (*The Works of Virgil*) de Dryden, que contenía copiosas ilustraciones grabadas, resultó un volumen de gran prestigio comprado por la mayoría de las personas importantes del espectro político del país. Llama la atención que a pesar de las numerosas resonancias jacobitas que contiene el volumen, hubo más suscriptores *whigs* que *tories* (Hopkins, Dryden as a Translator, 2014)⁵. Dryden no solo logró impresionar a lectores con creencias políticamente opuestas a la suya, sino que su obra consiguió mantener su vigencia un largo periodo de tiempo después de que las situaciones políticas específicas a las que se refería en el momento de su composición y la recepción inicial de sus obras por parte del público hubieran pasado. David A. Bywaters sostiene en *Dryden in Revolutionary England* (1991) que las traducciones de Dryden invitan a sus lectores a ver sus puntos de vista políticos en su propia época como los puntos de vista políticos de todos los poetas en todas las épocas.

La mayoría de los traductores de Virgilio posteriores a Dryden han tomado una posición más literal y cercana al texto origen, mientras que tachan a Dryden de ser demasiado indulgente o licencioso (recordemos que era conservador católico, ergo, apoyaba a Jacobo de York). De hecho, estudiosos de Dryden, han mostrado tal concentración de actitudes políticas en su literatura que muchas veces da la impresión de que Dryden simplemente utilizó sus traducciones como una “fachada”, un mecanismo, para perseguir intereses políticos. Este sería el tema “real” subyacente a toda su obra virgiliana, pero las circunstancias del contexto en el que vivía le impedían abordarlo de manera directa (Hopkins, Dryden as a Translator, 2014). Sin embargo, también hay quienes defienden que el papel jugado por la política en todo su proceso como traductor fue un simple pormenor de un todo mucho más complejo, y que tachar la obra de Dryden por la

⁵ Los *whigs* eran aquellos en contra de Jacobo de York como heredero por su conversión al catolicismo, mientras que los *tories* sí reconocían a Jacobo de York como heredero.

inclusión de su visión política es una preocupación moderna en el mundo de la traducción que debe mirarse desde un contexto más amplio (Hopkins, Dryden's 'Aeneid': The English Virgil by Taylor Corse: Dryden in Revolutionary England by David Bywaters, 1993).

A parte de la traducción de Dryden, quizás la más importante es la de Gavin Douglas (1474-1533) al escocés medio en el año 1513. Con su traducción se comienza a recibir a Virgilio de una nueva forma más renacentista y no tan medieval, que venía dada por las traducciones anteriores como la que imprimió William Caxton, la persona que introdujo la imprenta en Inglaterra en el siglo XV. Ha sido estudiado que la traducción de Douglas posee un tono marcadamente escocés y que a través de sus decisiones traductorales como la elección de ciertos términos se deja ver su intención de hacer hincapié en los lazos de sangre que unen una dinastía.

Según Burrow, de todas las traducciones de la *Eneida*, hay que leer la de Dryden. ¿Por qué? Porque es el único autor que se ha preocupado por añadir sus experiencias personales al original y porque es la única traducción inglesa que experimenta este delicado rozamiento entre las preocupaciones de Virgilio y su traductor (Burrow, 1997).

5. Wystan Hugh Auden

Ensayista y poeta, Auden (1907-1973) fue desde pequeño un aficionado de la lectura, para más tarde convertirse en un intelectual de la poesía. Auden nació en una familia inglesa de clase media “profesional” que practicaba el catolicismo anglicano. Hago hincapié en *profesional* porque él mismo se quería diferenciar de los burgueses, de los que se dedicaban al comercio, los negocios o la administración. Despreciaba la industrialización y a sus consecuencias, y a todos aquellos pertenecientes a clases medias que estaban a favor de ella. W. H. Auden vivió las dos guerras mundiales: pasó la Primera Guerra Mundial en un internado, que marcó su infancia y su adolescencia. En cambio, en vísperas del comienzo de la Segunda Guerra Mundial abandonó Reino Unido y se marchó a Nueva York, siendo acusado de traicionar a su pueblo en momentos de necesidad. No quiso contribuir a la cultura bélica británica y profesó una profunda crítica hacia cómo el lenguaje era manipulado para la guerra. No quería que su poesía sirviera como herramienta para la estetización de la violencia o para halagar el patriotismo. A su amigo

E. R. Dodds le profesó su creencia en que la poesía no tenía que ser política, pero que teniendo en cuenta el periodo crítico en el que vivían, todo poeta debía estar al tanto de los principales acontecimientos políticos de la época (Sharpe, 2013).

Estudió la *Eneida* y le contestó con este poema, *Secondary Epic*. Ya con el título, *Épica Secundaria*, nos propone una reformulación histórica de la épica, un punto de vista secundario. Este poema nos descubre de una manera crítica las debilidades de la épica agregando una capa de reflexión, a la vez que nos reconoce que algunos patrones históricos son ineludibles (Emig, 2000, pág. 112). En este poema muestra abiertamente su desencanto con la traducción de la *Eneida* de Dryden. No solo él estaba en contra de su propaganda encubierta, sino que muchos otros estudiosos modernos han tendido a desconfiar del tipo de traducción practicada por Dryden, que se aleja del texto original en aras de una mayor fidelidad y cercanía a su propio pensamiento. Defienden que, si bien las versiones de Dryden pueden haber cumplido una función útil en su época, ahora deben ser sustituidas por otras más nuevas que respondan de una manera más directa a las preocupaciones y al lenguaje de hoy en día. Por esto, actualmente, profesores de literatura inglesa y departamentos universitarios prefieren y recomiendan la lectura de traducciones más literales realizadas por académicos contemporáneos. Incluso, algunos han afirmado que el particular tipo de traducción practicada por Dryden es una especie de «colonialismo» o «apropiación» que niega la alteridad de sus originales, pues sirve para otorgar una voz diferente o distorsionada a sus autores (Hopkins, Dryden as a Translator, 2014).

Este poema lo escribe en una época más católica y europea, tras su periodo en los Estados Unidos. Durante los años treinta y cuarenta estuvo ensimismado con escribir este poema a favor de un futuro no nacional, en contra de una ideología virgiliana. *Secondary Epic* aparece en la década de 1950, en un momento histórico en el cual la civilización estaba desesperada por encontrar respuestas a su propia historia (contexto del colapso de la Segunda Guerra Mundial, su inmediata Guerra Fría y la amenaza de la aniquilación nuclear). El poema de Auden advierte contra la historia como método insuficiente de explicación, instrucción y en última instancia, exculpación (Emig, 2000, pág. 112).

Auden definía la poesía de Dryden en términos muy negativos. Según él, no era mística, ni tenía el poder de emocionar, ni era poesía ingeniosa, entre muchos otros calificativos despectivos. Por el contrario, Auden se inclinaba más por la voz de los hombres

civilizados que defendían la causa de la civilización tanto en los modales sociales como en las artes (P. & ed. Auden, 1973, pág. 115).

6. Traducción al español de *Secondary Epic* (1959)

Épica Secundaria, por W. H. Auden

No, Virgil, no:

Not even the first of the Romans can learn
His Roman history in the future tense.

Not even to serve your political turn;
Hindsight as foresight makes no sense.

No, Virgilio, no:

Ni siquiera el primero de los romanos
puede aprender

Su historia romana en el tiempo futuro.
Ni siquiera para servir a tu agenda
política;

La retrospectiva como previsión no tiene
sentido.

How was your shield-making god to
explain

Why his masterpiece, his grand panorama
Of scenes from the coming historical
drama

Of an unborn nation, war after war,
All the birthdays needed to pre-ordain
The Octavius the world was waiting for,
Should so abruptly, mysteriously stop,
What cause could he show why he didn't
foresee

The future beyond 31 B.C.,

Why a curtain of darkness should finally
drop

¿Cómo iba a explicar tu dios creador de
escudos

por qué su obra maestra, su gran panorama
de escenas del drama histórico que se
avicinaba

de una nación no nacida, guerra tras
guerra,
de todos los cumpleaños necesarios para
preordenar

al Octavio que el mundo estaba esperando,
debía detenerse tan abrupta y
misteriosamente?

¿Qué causa podría demostrar por qué no
previó
el futuro más allá del 31 a.C.?,

On Carians, Morini, Gelonians with quivers,	¿Por qué una cortina de oscuridad debería caer finalmente
Converging Romeward in abject file,	sobre carios, mórinos, gelonos con aljabas,
Euphrates, Araxes and similar rivers	convergiendo hacia Roma en una abyecta fila,
Learning to flow in a latinate style,	Éufrates, Araxes y ríos similares
And Caesar be left where prophecy ends,	Aprendiendo a fluir en una manera latina,
Inspecting troops and gifts for ever?	Y el César se quede donde acaba la profecía,
Wouldn't Aeneas have asked:--'What next?	inspeccionando tropas y regalos para siempre?
After this triumph, what portends?' As rhetoric your device was too clever;	¿No habría preguntado Eneas: «¿Y ahora qué?
It lets us imagine a continuation	Después de este triunfo, ¿qué presagia?»?
To your Eighth Book, an interpolation,	Como recurso, tu retórica era demasiado inteligente;
Scrawled at the side of a tattered text	Nos permite imaginar una continuación
In a decadent script, the composition	A tu Octavo Libro, una interpolación,
Of a down-at-heels refugee rhetorician	Garabateado al lado de un texto destrozado
With an empty belly, seeking employment,	En un guion decadente, la composición
Cooked up in haste for the drunken enjoyment,	De un retórico refugiado desaliñado
Of some blond princeling whom loot had inclined	Con la barriga vacía, buscando empleo, Cocinado a toda prisa para el disfrute de los borrachos,
To believe that Providence had assigned	De algún principito rubio a quien el botín había inclinado
To blonds the task of improving mankind.	A creer que la Providencia había asignado A los rubios la tarea de mejorar la humanidad.

...Now Mainz appears and starry New
 Year's Eve
 As two-horned Rhine throws off the Latin
 yoke
 To bear the Vandal on his frozen back;
 Lo! Danube, now congenial to the Goth,
 News not unwelcome to Teutonic shades
 And all lamenting beyond Acheron
 Demolished Carthage or a plundered
 Greece:
 And now Juturna leaves the river-bed
 Of her embittered grievance--loud her
 song,
 Immoderate her joy--for word has come
 Of treachery at the Salarian Gate.
 Alaric has avenged Turnus...

No, Virgil, no:
 Behind your verse so masterfully made
 We hear the weeping of a Muse betrayed.
 Your Anchises isn't convincing at all:
 It's asking too much of us to be told
 A shade so long-sighted, a father who
 knows
 That Romulus will build a wall,
 Augustus found an Age of Gold,
 And is trying to teach a dutiful son
 The love of what will be in the long run,
 Would mention them both but not disclose

...Ahora Maguncia aparece y la
 Nochevieja estrellada
 Mientras el Rin de dos cuernos se
 desprende del yugo latino
 Para llevar al vándalo sobre su espalda
 helada;
 ¡He aquí! El Danubio, ahora agradable
 para el pueblo godo
 Noticias bien recibidas para las sombras
 teutónicas
 Y todos lamentándose más allá del
 Aqueronte
 Demolida Cartago o una Grecia saqueada:
 Y ahora Juturna deja el lecho del río
 De su amargo agravio... en voz alta su
 canción,
 Inmoderada su alegría, pues ha llegado la
 noticia
 De traición en la Puerta Salaria.
 Alarico ha vengado a Turno...

No, Virgilio, no:
 Detrás de tu verso tan magistralmente
 hecho
 Oímos el llanto de una musa traicionada.
 Tu Anquises no es para nada convincente:
 Es demasiado pedir que nos digan
 Una sombra tan previsora, un padre que
 sabe
 Que Rómulo construirá un muro,
 Augusto encontró una Edad de Oro,
 Y está tratando de enseñar a un hijo
 obediente

(Surely no prophet could afford to miss, No man of destiny fail to enjoy So clear a proof of Providence as this.) The names predestined for the Catholic boy Whom Arian Odovacer will depose.	El amor de lo que será a largo plazo, Mencionaría a los dos, pero no revelaría (Sin duda, ningún profeta podría permitirse el lujo de fallar Ningún hombre de destino dejar de disfrutar De una prueba tan clara de Providencia como esta). Los nombres predestinados para el niño católico A quien el arriano Odovacer depondrá.
--	---

7. Mi traducción

La traducción de este poema no me ha resultado nada sencilla, pues reproducir la rima y el ritmo del original sin alterar significativamente el contenido y, al mismo tiempo, tratar de reproducir las expresiones y emociones que Auden quería transmitir de la manera más fidedigna posible no es tarea fácil. A continuación, voy a ir comentando algunas de las estrategias de traducción que he empleado en determinados versos o cualquier otro elemento o cuestión que me parezca interesante subrayar.

En el primer párrafo, así como en el último, he intentado ser lo más fiel posible a la traducción de origen debido a que el autor se refiere directamente a Virgilio y le habla como si de un amigo se tratara. Esta mención directa a su manera de narrar la historia dota al poema de una familiaridad e intimidad que he tratado de retransmitir mediante una traducción casi literal. Esto quiere decir que tanto en el primer párrafo como en el último he priorizado el acercamiento al original antes que la rima o la sonoridad debido a que en ellos se encuentra la esencia del mensaje principal que comunica el autor.

Pasando a las estrofas intermedias, incluyo un par de ejemplos y una breve explicación de mis intenciones a la hora de traducirlos. Para empezar, presento los siguientes versos:

*Why his masterpiece, his grand **panorama***

*Of scenes from the coming historical **drama***

Los cuales decidí traducir por los siguientes:

*por qué su obra maestra, su gran **panorama**
de escenas del drama histórico que se **avecinaba***

De esta manera se mantenía la rima, aunque fuese asonante, porque no encontraba una manera idiomática en el español de haber colocado la palabra *drama* al final de la oración como en el original que fuese gramaticalmente correcta. Por esto, busqué alternativas para el verbo, ya que al principio en lugar de *se avvicinaba* pensé en otras opciones como *venía*, *estaba por llegar*.

De la misma manera traté de incorporar la rima en los siguientes versos:

*Should so abruptly, mysteriously **stop**,
What cause could he show why he didn't foresee
The future beyond 31 B.C.,
Why a curtain of darkness should finally **drop***

Que traduje por los siguientes:

*debía detenerse tan abrupta y **misteriosamente**?
¿Qué causa podría demostrar por qué no previó
el futuro más allá del 31 a.C.?,
¿Por qué una cortina de oscuridad debería caer **finalmente***

En este caso me serví de los adverbios en español acabados en *-mente* para conseguir, aunque fuese, una rima entre los versos, a pesar de que la sonoridad de las palabras en un idioma no tuviese nada que ver con el otro. Para lograr esto tuve que alterar un poco la estructura gramatical de los versos originales, colocando los adverbios al final en lugar de los verbos.

Para seguir en busca de la máxima rima posible dada la maestría con la que la maneja Auden, traduje los versos que aparecen a continuación:

*Converging Romeward in abject **file**,
Euphrates, Araxes and similar rivers
Learning to flow in a **linate style**,*

Por los que aparecen a continuación:

*convergiendo hacia Roma en una abyecta **fila**,
Éufrates, Araxes y ríos similares
Aprendiendo a fluir en una manera **latina**,*

Una vez más, traté de alterar levemente la terminología para encontrar alternativas parecidas al sentido del original. En este caso, mi primera opción fue traducir *in a latinate style* por *en un estilo latino*, pero de esta manera se perdía la rima. Por esto, cambié *estilo* por *manera*, para que, sin que se perdiera el sentido, se generara una rima asonante que recreara la sonoridad de la rima de los versos en inglés.

En otras ocasiones, Auden me lo puso más fácil, como es el caso de estos versos:

*It lets us imagine a **continuation**
To your Eighth Book, an **interpolation**,
Scrawled at the side of a tattered text
In a decadent script, the **composition***

Que, gracias a la raíz latina de las palabras usadas en el inglés, permite traducirse de forma más exacta sin alterar apenas la rima:

*Nos permite imaginar una **continuación**
A tu Octavo Libro, una **interpolación**,
Garabateado al lado de un texto destrozado
En un guion decadente, la **composición***

En el siguiente verso apliqué una estrategia de explicitación o ampliación del término usado en el poema original. Traduje lo siguiente:

*Lo! Danube, now congenial to **the Goth**,*

Por lo siguiente:

*¡He aquí! El Danubio, ahora agradable para **el pueblo godo***

El incluir la palabra *pueblo* en lugar de haber optado por solo *los godos* ayuda al lector a comprender que se trata de una civilización, ya que una persona ajena a este tramo histórico no tiene por qué reconocer a los godos. Creo que de esta manera evito confusiones y aclaro el significado del original.

Asimismo, en las siguientes líneas aplico otra estrategia de traducción:

*News **not unwelcome** to Teutonic shades*

Ya que este verso lo traduje por el siguiente:

*Noticias **bien recibidas** para las sombras teutónicas*

En este caso se trata de una modulación, es decir, cuando se da un cambio de punto de vista o enfoque con respecto a la formulación del original. He llevado a cabo esta alteración desde una doble negación hacia una afirmación porque la traducción al español literal no me resultaba natural ni idiomática (habría sido algo así como *no mal recibidas*).

Una vez argumentadas de manera concisa algunas de mis decisiones traductorales, doy paso a un análisis del contenido, es decir, los mensajes que Auden quiso contestar y, de alguna forma, reprochar, a Virgilio y a Dryden. De este modo, se podrá entender también porque, en la mayoría de los casos, antes que la forma o estructura del poema original, he priorizado el significado del contenido para así poder ofrecer de la manera más fiel posible la intensa, sólida, profunda y rigurosa crítica por parte de Auden.

8. Análisis de *Secondary Epic*

Secondary Epic es básicamente una sátira a los homenajes propagandísticos de la literatura imperialista de Augusto. Pero, Auden, en su poema, nos recuerda que Virgilio se está aprovechando de la retrospectiva para proyectar los acontecimientos que surgirán en el futuro. Por esto, la obra de Virgilio es un resumen incompleto y delicadamente seleccionado de la historia romana. Theodore Ziolkowski (1932-2020), especialista en literatura comparada, interpreta que, en este poema, Auden critica implícitamente tanto la reescritura de la historia con intenciones políticas como la omisión de evidencias que matizarán el curso de la historia. Además, también se atreve a aventurar que Auden no siente un desprecio hacia Virgilio o la traducción de Dryden, sino más bien una admiración matizada por la ironía (Ziolkowski, 1993, pág. 141).

Desde el principio observamos cómo Auden quiere dotar a su poema de una familiaridad de manera que parezca una especie de conversación íntima con Virgilio. Así, evita entrar

en una disputa académica con él, intención reflejada en las negaciones de las primeras líneas:

No, Virgil, no:

Not even the first of the Romans can learn

His Roman history in the future tense.

Not even to serve your political turn;

Hindsight as foresight makes no sense.

Lo que quieren decir estas líneas es que echar la vista al pasado grandioso y a las hazañas de Eneas no sirve para hacer creer al pueblo que el reinado de Augusto iba a ser prolífero en el futuro. Es decir, las explicaciones retrospectivas derivadas de eventos contingentes no son convincentes para Auden. Con estas líneas iniciales propugna que la historia no puede manipularse simplemente para crear una historia directa a partir de eventos caóticos, y, peor que eso, una historia que prefigura el futuro y que, por lo tanto, prescribe la acción individual (Emig, 2000, pág. 112). Sin embargo, algunos defienden que, para un poeta o escritor, la retrospectiva sí puede servir como una previsión, y que estas quejas deberían de achacárselas más bien los historiadores (Farrell & Putnam, 2010, pág. 475).

As rhetoric your device was too clever;

It lets us imagine a continuation

To your Eighth Book, an interpolation,

Otra vez, Auden vuelve a ensalzar la *demasiado inteligente retórica* y la maestría escribiendo de Virgilio (y de Dryden). Tan inteligente que incluso nos permite imaginar lo que acontece al libro VIII, una continuación futura. Se refiere a este como una interpolación, es decir, una especie de adivinación de los siguientes actos y hechos que van a seguir al libro VIII en el que se presentan una serie de puntos ya acontecidos.

Scrawled at the side of a tattered text

In a decadent script, the composition

Of a down-at-heels refugee rhetorician

With an empty belly, seeking employment,

Con estas líneas Auden expresa su opinión como escritos acerca del libro VIII de la *Eneida*. Le parece un texto destrozado, deplorable; como si fuera un esbozo o un boceto previo a la elaboración de un buen texto, como si solo hubiese servido como borrador de

ayuda para la posterior redacción válida, formal y respetable. Expresándose sin tapujos se hace clara y evidente su crítica hacia la composición del poema, siendo estos los únicos versos en los que también reprocha la forma poética y ya no únicamente el contenido. Más aun, se atreve también a llamarle un “muerto de hambre”, un “refugiado”, un “vendido”, esto es, vende su arte narrativo a los pies de algún principito rubio, del poder, la gloria y el disfrute.

*Cooked up in haste for the drunken enjoyment,
Of some blond princeling whom loot had inclined
To believe that Providence had assigned
To blonds the task of improving mankind.*

Auden le reprocha a Virgilio la elaboración de una narrativa hecha rápidamente, sin meditación ni dedicación para producir algo de gran calidad, como un cocinero que cocina a toda prisa y no elabora sus platos con mimo, cuidado y a fuego lento. Además, una elaboración producida para los “rubios”, metáfora que emplea para referirse a los hombres que se sienten superiores a los demás, a los que no piden perdón por su existencia, a los que se dedican solo al disfrute y al jolgorio, pero que no tienen opinión crítica. Esta referencia a los “rubios” se emplea de una manera retórica, pues genera un paralelismo histórico entre las tribus germánicas conquistadoras que invadieron Roma y los “arios” de la dictadura nazi del Tercer Reich alemán. Esta comparación es fácil de leer entre líneas, pues la misión de “*improving mankind (mejorar la humanidad)*” nos remite en otras palabras a la del dictador de “limpiar la raza”. El conjunto del poema hecho caricatura es entendible entonces como una exposición generalizada de la barbarie occidental hacia las culturas extranjeras que considera inferiores, una exaltación a la autoridad que se ha ejercido a lo largo de la historia. En uno de los escritos a su amigo E. R. Dodds hacia el final de la guerra, Auden expresa su desencanto con Hitler, justificando que una de las peores cosas que había traído al pensamiento general era su rechazo al internacionalismo y migración, pues todo el mundo se había convertido en nacionalista y amante de la patria.

*...Now Mainz appears and starry New Year's Eve
As two-horned Rhine throws off the Latin yoke
To bear the Vandal on his frozen back;
Lo! Danube, now congenial to the Goth,*

Auden, que abrazaba algunos de los principios del modernismo, estaba esperando a que el imperio cayera de una manera poética y narrativa. Esto viene a decir que esperaba que la ironía del ensalzamiento del Imperio Romano en la *Eneida* se viera reflejada en la literatura cuando la decadencia llegó no muy después, un par de siglos más tarde, en el año 476 con Rómulo Augústulo, el último emperador romano de occidente. Ya que Virgilio no es capaz de ofrecernos esta información, Auden se encarga de alentarnos a creer más en una versión histórica revisionista del pasado de Roma en lugar de en la profecía genuina virgiliana.

No, Virgil, no:

Behind your verse so masterfully made

We hear the weeping of a Muse betrayed.

Una última vez más, al final del poema en su última estrofa, halaga los versos de Virgilio, su manera de escribir, su verso tan *magistralmente hecho*, pero no el mensaje que transmite mediante él. Con su metáfora al *oír el llanto de una Musa traicionada* se refiere a que los lectores podemos apreciar escondida entre sus versos la decepción de un pueblo traicionado, un pueblo al cual no se le concedió la oportunidad de disfrutar de la profecía que Virgilio previó para ellos.

9. Comparación del enfoque del escudo de Eneas en ambos textos

Reservamos este apartado específico para comentar todo el trasfondo que podemos encontrar al principio de la segunda estrofa, en las siguientes líneas del poema de Auden:

How was your shield-making god to explain

Why his masterpiece, his grand panorama

Of scenes from the coming historical drama

Of an unborn nation, war after war,

All the birthdays needed to pre-ordain

The Octavius the world was waiting for,

Should so abruptly, mysteriously stop,

What cause could he show why he didn't foresee

*The future beyond 31 B.C.,
 Why a curtain of darkness should finally drop
 On Carians, Morini, Gelonians with quivers,
 Converging Romeward in abject file,
 Euphrates, Araxes and similar rivers
 Learning to flow in a latinate style,
 And Caesar be left where prophecy ends,
 Inspecting troops and gifts for ever?
 Wouldn't Aeneas have asked:--'What next?*

Auden hace referencia específica a la detallada descripción del escudo que Vulcano forjó para Eneas y que le fue entregado por su madre Venus. En este escudo se encuentra representada la historia de Roma, desde la fundación de la ciudad por Rómulo y Remo hasta el triunfal regreso de Augusto. Lo que pretende este obsequio es sancionar y consagrar las hazañas del héroe a la vez que predice las consecuencias de sus actos. Esta contestación de Auden a la écfrasis del escudo por parte de Virgilio es quizás de los elementos más interesantes de la comparación literaria entre los dos textos centrales de este TFG. Los ensalzamientos previos hacia la figura de Augusto habían sido discursos o exposición de actos, pero el hecho de que esta vez se transmitan estas ideas a través de la descripción de un objeto físico evidencia la herramienta que supone la poesía descriptiva como medio específico de transmisión de mensajes políticos. Cada una de las viñetas que Virgilio va describiendo son relatos de sucesos, es decir, las escenas visuales funcionan como descripciones de las historias. A veces cuesta incluso recordar que el lector no está presenciando los hechos en sí mismos, sino una imagen creada de estos por Vulcano en el escudo (Cairo, 2013, pág. 107). Para Auden no es creíble que en el escudo de Eneas (al igual que en el de Aquiles) esté representada la historia de Roma desde su origen hasta el presente de Augusto (y no más allá de él)⁶. El verso primero de esta estrofa “*how was your shield-making god to explain*” contesta directamente a los siguientes versos traducidos por Dryden en la *Eneida*:

⁶ Eneas recibe las armas al igual que Aquiles en la *Ilíada XVIII*. Sabemos que la *Eneida* está inspirada en los poemas homéricos y la comparación de estos pasajes es bastante común. Sin embargo, el escudo de Eneas posee mayoritariamente una carga simbólica debido a que manifiesta un carácter profético y una representación de los valores y principios romanos, y no una carga práctica como el de Aquiles, pues era una necesidad ya que no tenían instrumentos para luchar (Cairo, 2013, pág. 123). Otra de sus llamativas diferencias es que en la descripción del escudo de Aquiles no se suspende el relato para dedicarse únicamente a la écfrasis (Barbero, 2007, pág. 3).

*But most admires the shield's mysterious mold,
And Roman triumphs rising on the gold:
For these, emboss'd, the heav'nly smith had wrought*

Es decir, Auden le pregunta a Virgilio (y a Dryden) cómo es posible que este escudo narre la historia de Roma en el tiempo futuro, si este herrero celestial, este dios forjador, nos puede explicar por qué su profecía no se hizo realidad. Dryden nos traduce una ilusión, un presagio, una proyección adornada y poetizada de forma casi mágica que nos convoca a glorificar los triunfos de Roma. Sin embargo, Auden nos reescribe este relato, con solo un par de versos se encarga de desvirtuar la idealización alrededor del escudo de Eneas y las historias en él representadas. Es decir, pone en duda el compromiso, la veracidad y la honestidad de la *Eneida*, cuestiona su narrativa y la intención política que subyace tras ella.

Auden se refiere en los versos arriba incluidos a una de las representaciones más romantizadas del escudo, la batalla de Accio, más que la llegada de vuelta de Augusto a Roma dos años después. En esta batalla se enfrentaron la tropa de Augusto, comandada por su general Agripa, contra la tropa de Marco Antonio y su esposa Cleopatra. Esta batalla supone la viñeta central del escudo y posee gran connotación política ya que en ella se representa la exitosa victoria de Augusto en Accio, es decir, el triunfo definitivo de occidente sobre oriente y el punto culminante de la historia romana (Cairo, 2013, pág. 106). Además, es curioso cómo esta es la última viñeta que se expone en el orden lineal del texto descriptivo pero su ubicación está justo en el centro del escudo y es la de mayor tamaño (Cairo, 2013, pág. 115). Los versos que introducen la descripción de esta batalla en el escudo en la traducción de Dryden y a los que Auden contestaría en su poema son los siguientes:

*Amid the main, two mighty fleets engage
Their brazen beaks, oppos'd with equal rage.
Actium surveys the well-disputed prize;
Leucate's wat'ry plain with foamy billows fries.
Young Caesar, on the stern, in armor bright,
Here leads the Romans and their gods to fight:
His beamy temples shoot their flames afar,
And o'er his head is hung the Julian star.*

*Agrippa seconds him, with prosp'rous gales,
And, with propitious gods, his foes assails:
A naval crown, that binds his manly brows,
The happy fortune of the fight foreshows.*

Con este último verso, Virgilio anuncia antes de revelarnos el desenlace de la guerra naval que ya se prevé la feliz fortuna de la batalla. Una vez más, volvemos al reproche de Auden; la retrospectiva como previsión no tiene sentido. Durante toda la descripción del escudo, y de esta batalla en particular, utiliza palabras de ensalzamiento, glorificación, esplendor y grandeza al narrar o exponer las acciones de Augusto y su bando. Incluso le atribuye cualidades mágicas y mitológicas a todo aquello con lo que él se relaciona, por ejemplo, a la naturaleza o a los objetos de su alrededor, como su armadura, los templos, el viento o el mar.

Asimismo, los últimos versos que se encargan de cerrar la écfrasis del escudo de Eneas en la traducción de Dryden son los siguientes:

*These figures, on the shield divinely wrought,
By Vulcan labor'd, and by Venus brought,
With joy and wonder fill the hero's thought.
Unknown the names, he yet admires the grace,
And bears aloft the fame and fortune of his race.*

De nuevo, Auden reprocha lo mismo que Virgilio (y Dryden) nos alaban constantemente a lo largo de todo el libro VIII. Es decir, tras contemplar las representaciones grabadas futuras sobre la historia de su familia y Roma en su escudo, Eneas se lo carga al hombro, siendo aún inconsciente de que lleva consigo sucesos que ocurrirán y marcarán del destino de sus descendientes, de sus nietos, de su familia, de su raza. Otra vez más, nos topamos de frente con la principal crítica de Auden hacia nuestro autor: uno no puede aprender su propia historia en el tiempo futuro.

En su poema, Auden hace menciones explícitas a estos pueblos: los carios, los mórinos y los gelonos, que pertenecen a las gentes que Augusto consiguió conquistar tras la batalla de Accio. Virgilio los nombra porque quiere hacer referencia a las grandes misiones que ha llevado a cabo durante el reinado de su emperador. Auden, que ha leído y estudiado la *Eneida*, es incluso capaz de recordar con exactitud que los gelonos iban equipados con

sus carcajs (aljabas). Esta precisión de Auden deja trasver que en ningún momento quiere llegar a parodiar la obra de Virgilio o a reírse de ella, sino que su crítica la hace desde el respeto y el estudio. En la detallada descripción del escudo de Eneas, Virgilio menciona como estos pueblos vencidos iban pasando frente a Augusto llevándole ofrendas, que él se dedica a observar y agradecer. Es por esto, por lo que Auden reinterpreta la historia narrada en el escudo y se pregunta: ¿Entonces Augusto se quedó para siempre sentado en su trono inspeccionando estos obsequios y observando la fila abyecta de vencidos que caminaban hacia Roma bajo sus pies? ¿Entonces un manto de oscuridad cayó para siempre sobre estos pueblos y los ríos comenzaron a fluir a la romana, pues el divino emperador había vencido, había triunfado, lo había conquistado todo? ¿Por qué Eneas no se extraña y se pregunta qué acontecerá después? Auden hace estas preguntas poniendo en tela de juicio la deshonestidad por parte del autor. En otras palabras, desconfía de por qué Virgilio cierra la historia de Roma aquí, en su máximo punto álgido de esplendor y victoria.

Como ya sabemos, Auden contesta a Virgilio, pero, aunque el contenido original fuese suyo, se refiere al texto que Dryden produjo al inglés en su nombre. Como hemos aprendido a lo largo de este TFG, Dryden produjo este texto con una notoria intención política por lo que se vio inspirado por Virgilio en su contexto histórico para hacer servir a la poesía para sus propósitos, fueran los que fueran. A su misma vez, Auden también se vio inspirado por Virgilio siglos más tarde, pero de forma muy diferente. Con esto me refiero a que Auden interpreta la descripción del escudo únicamente como mera propaganda, es decir, esta écfrasis es entendida como un medio poético manifestado a merced de una ideología política exclusiva.

10. Conclusiones

La revaloración de los clásicos y las distintas interpretaciones gracias a la perspectiva histórica nos ayudan a comprender el desarrollo cultural y literario de la humanidad. El estudio y la investigación de obras antiguas revalorizan su contenido y mensajes, e invita a su vinculación o aplicación a los tiempos presentes.

El acercamiento de Dryden y Auden al libro VIII de la *Eneida* es completamente diferente. A pesar de tratar con el mismo contenido, tanto en el estilo como en el modo

disciernen entre sí. Hemos observado dos puntos de vista contrarios de afrontar los valores políticos, que se articulan en los dos poemas respectivamente. Entendiendo el contexto histórico de cada uno de nuestros autores podemos comprender el porqué de su simpatía o aversión hacia Virgilio. Dryden usó su traducción como mecanismo para apoyar a Jacobo II al igual que Virgilio escribió la *Eneida* a favor de Augusto en ensalzamiento del totalitarismo. Auden vivió la época de las dos guerras mundiales y estaba en contra de cualquier patriotismo o nacionalismo, esto es, en contra de lo que Virgilio y Dryden profesan.

Dryden vio en Virgilio un reflejo, una empatía, un entendimiento, una identificación personal con su mensaje y sus intenciones. Mientras que Auden vio un rechazo, una inadmisión, una objeción, una oposición personal contra su mensaje y sus intenciones.

Lo que no podemos negar de ninguna de las maneras es la influencia y la profunda inspiración, ya sea en acuerdo o en desacuerdo, que Virgilio causó en nuestros dos autores y muchos más a lo largo de la historia de la literatura. Que un autor provoque tales reacciones e impulsos de aclamación o retracción hacia sus ideas o su manera de contar acontecimientos muestra la gran maestría, importancia, destreza y calibre de la obra virgiliana.

De igual manera el reconocimiento como clásico de Dryden es indiscutible, gracias a su labor como pionero en la accesibilidad de obras célebres a la sociedad inglesa y la grandeza que saca a relucir de sus originales. Si bien Dryden es un referente clave en la traducción inglesa, las versiones del pasado no pueden mantener vivo a un poeta, sino que debe reencarnarse en el discurso de cada nuevo día. Por eso es por lo que surgen contestaciones como la de Auden, por la necesidad de revalorizar la herencia literaria y el patrimonio cultural de cualquier sociedad, en este caso focalizándonos en la inglesa.

Mi traducción de *Secondary Epic* de Auden en este TFG aportada resulta interesante para hacer accesible este poema a los lectores hispanohablantes, dada esta existencia de opiniones tan contrarias entre sí acerca de la poética como mecanismo para la política y de la reinterpretación de la literatura de los clásicos. Estas conclusiones invitan a la reflexión, al diálogo y al estudio continuado de las obras poéticas de nuestros tres autores: Virgilio, Dryden y Auden.

11. Referencias

- Barbero, S. (2007). El Escudo de Eneas y la sacralización del poder de Augusto en la *Eneida*. San Miguel de Tucumán: Universidad de Tucumán.
- Burrow, C. (1997). Virgil in English translation. In C. Martindale, *The Cambridge Companion to Virgil* (pp. 21-37). Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Bywaters, D. A. (1991). *Dryden in Revolutionary England*. University of California Press.
- Cairo, M. E. (2013). El escudo de Vulcano: ecfrosis y profecía en *Eneida* 8. *Memoria Académica*.
- Clingham, G. (1993). 'Another and the Same': Johnson's Dryden. In J. Brady, & E. Miner, *Literary transmission and authority: Dryden and other writers*. (pp. 121-159). Cambridge: Cambridge University Press.
- Dryden, J. (1685). *Sylvae*. Universidad Estatal de Pensilvania: Scholar Press.
- Dryden, J. (1697). The poems of John Dryden. In J. Dryden, & O. S. Online (Ed.), *Postscript to the reader* (pp. 807-810). Oxford: Oxford University Press.
- Dryden, J., & Swedenburg, H. T. (1972). *The Works of John Dryden, Volume II: Poems, 1681-1684*. Los Angeles: University of California Press.
- Emig, R. (2000). *W.H. Auden: Towards A Postmodern Poetics*. Palgrave Macmillan.
- Farrell, J., & Putnam, M. C. (2010). *A Companion to Vergil's Aeneid and its Tradition*. Chichester, Malden: Wiley-Blackwell.
- Hopkins, D. (1993). Dryden's 'Aeneid': The English Virgil by Taylor Corse: Dryden in Revolutionary England by David Bywaters. *Translation and Literature*, pp. 132-150.
- Hopkins, D. (2014). *Dryden as a Translator*. Oxford University Press. doi:10.1093/oxfordhb/9780199935338.013.10
- Jarman, M. (2007). A Secondary Epic: Robert Flages' "Aeneid" [Review of The Aeneid, by R. Fagles, B. Knox, & Virgil]. *The Hudson Review*, 59(4) 679-686.
- Martin, R. P., & Foley, J. M. (2005). Epic as Genre. In *A Companion to Ancient Epic* (pp. 9-19). Oxford, UK: Blackwell Publishing Ltd.
- P., C. T., & ed. Auden, W. H. (1973). A choice of Dryden's verse. (W. H. Auden, Ed.) *The Scriblerian and the Kit-Cats*, 115.
- Sharpe, T. (2013). *W.H. Auden in context / edited by Tony Sharpe, Lancaster University*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tomlinson, C. (2001). Why Dryden's Translations Matter. In *Translation and Literature* (pp. 3-20). Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Toohey, P., & Bates, C. (2010). Roman epic. In *The Cambridge Companion to the Epic* (pp. 31-54). Cambridge: Cambridge University Press.

Ziolkowski, T. (1993). *Virgil and the Moderns*. Princeton University Press.

12. Memoria del TFG

En este apartado final presento la memoria de mi Trabajo de Fin de Grado. Esta consiste en ofrecer una especificación del proceso que he llevado a cabo a lo largo de la elaboración de este TFG. Empezaré por los objetivos planteados al inicio y continuaré por el procedimiento que he desarrollado para llegar a los resultados o las conclusiones obtenidas en el trabajo.

Uno de los objetivos generales de la elaboración de este Trabajo Fin de Grado es el de aportar evidencias que verifiquen las competencias de aprendizaje que he adquirido a lo largo de los cinco años que he cursado el doble grado TITUR. Por ejemplo, para presentar un trabajo fiel y digno, he llevado a cabo un proceso de documentación bibliográfica adecuada. Me he servido de la biblioteca virtual de la UGR en muchos casos, que posee una bibliografía muy extensa y potencialmente atractiva para los temas y autores que he tratado en el TFG. Aunque al principio barajé encontrar recursos en Internet, pronto me di cuenta de que la información que me ofrecían diversas páginas web no era ni suficiente ni acertada ni veraz. Es por esto por lo que, en su mayoría, casi toda mi bibliografía se les atribuye a autores, traductores, críticos literarios, estudiosos de la historia o especialistas en literatura comparada que sí constituyen una información proveniente de fuentes fiables.

Por supuesto, también fui añadiendo información interesante sobre los autores y sus vidas o datos explicativos e históricos que contextualizasen el género de la épica y la época de los autores. Pero, una vez encaminado mi TFG hacia el objetivo principal de ofrecer un análisis comparativo de reescrituras y traducciones de la *Eneida*, fui eliminando material que no aportaba nada relevante para el seguimiento del hilo conductor del trabajo. Para ello, fui filtrando la información obtenida y contrastándola con otros autores y diversas fuentes con el objetivo de presentar un producto final interesante que incluyera únicamente lo indispensable para su entendimiento y cuyo conocimiento ofrecido constituyera una aportación competente.

Pasando a objetivos más específicos, con este TFG quería presentar una traducción del poema de Auden *Secondary Epic* que tuviese valor y fuera relevante para los lectores de hoy en día, basándome para esta traducción en la comparación entre este poema original y la traducción de Dryden del libro VIII de la *Eneida*. Para ello, lo primero que hice fue ofrecer una contextualización de los textos con los que iba a trabajar en sus épocas correspondientes y realizar una primera traducción del poema.

De esta manera, al ya conocer el contexto de los textos y la base entorno a la cual giraría todo mi TFG, es decir, el poema traducido, pude ir modificándolo poco a poco a lo largo de todo el proceso de redacción del trabajo. Por lo tanto, conforme iba considerando oportuno un cambio o una modulación de enfoque o, por ejemplo, iba documentándome más profundamente acerca de los asuntos abordados en el poema original, realizaba modificaciones en mi traducción. Durante esta primera traducción del poema fui señalando los pasajes que me parecían más relevantes y analizándolos superficialmente, para más tarde producir comentarios explicativos de los eventos a los que Auden hace referencia y comentarios comparativos con la traducción de Dryden.

Después de esto, comencé a elaborar el cuerpo del trabajo incluyendo la vida y el pensamiento de los autores, que aparecen según orden cronológico. Durante este proceso incluí información de buena calidad y fiable sobre el género de la épica y sus características. También presenté a Virgilio, su obra, y la importancia de la reescritura de las obras clásicas como las suyas para la creación de un canon literario y una tradición cultural. Seguidamente, evidencí la importancia de la labor traductora de Dryden para el entendimiento del mundo romano en la sociedad inglesa, aporté datos sobre su vida y la relación literaria que existe entre él y Virgilio para comprender muchas de las decisiones tomadas por Dryden a la hora de traducir la obra virgiliana. Y, antes de presentar la contestación en forma de poema de Auden, investigué sobre su vida, pensamiento y contexto para poder ofrecer una traducción más adecuada de su poema al haber estudiado su manera de pensar, hacer y escribir. Ese desprecio hacia Dryden y a la literatura como mecanismo político debía verse reflejado en mi traducción de alguna manera similar.

He de decir que mi proceso de elaboración del trabajo no fue muy lineal en cuanto a estructura, pues a veces me topaba con información relevante para cualquier otro apartado que no era el que estaba redactando en ese momento. O, por ejemplo, a veces durante el proceso de lectura de bibliografía llegaba a alguna conclusión y las iba apuntando a parte para el momento en el que finalmente elaborara el apartado de conclusiones.

Tras haber contextualizado la vida y obra de los tres autores, fui puliendo la traducción con algunas alteraciones para que se asemejara al original en cuanto a ritmo, contenido y rima, y para reflejar el estudio que realicé acerca del autor. Durante todo este proceso fui encontrándome con ciertas dificultades y problemáticas que menciono, sobre todo en cuanto a la traducción de poesía y sus demandas, sus características y sus necesidades especiales, como género literario especial que es.

Luego, comparando el poema *Secondary Epic* con la traducción del libro VIII de la *Eneida*, fui analizando las diferencias existentes entre la traducción de la descripción del escudo de Eneas de Dryden y la reescritura de este pasaje a manos de Auden. De todo el libro VIII este es el fragmento con más relevancia y al que Auden presta mimada atención pues es aquí donde Dryden hace uso del escudo para tratar de predecir y exponer el brillante futuro de Roma a través del pasado histórico y la mitificación y endiosamiento de la figura de Augusto.

Como última fase de redacción fui aunando las conclusiones a las que fui llegando a lo largo de todo el proceso de elaboración de este TFG. Entre los resultados, me gustaría remarcar afirmaciones que quizás parezcan muy generales, pero que, en mi opinión, reafirman algunas de las bases sobre las que se asientan los mundos humanísticos de la traducción y la literatura:

Este TFG refleja la importancia de la labor traductora como mecanismo de comunicación humana de ideas en cuanto a transmisión de tradiciones, cultura, mensajes ideológicos y políticos e implantación y reconocimiento de determinados cánones literarios. Esto quiere decir que se debe ser consciente del poder y la magnitud que poseen el lenguaje y las palabras en la literatura a la hora de influir en la sociedad y provocar que ciertas ideologías o pensamientos calen en un pueblo. La retórica y la poética pueden actuar como aliados de la política y el sistema y, ya dependerá del prisma con el que se mire dictaminar si el arte de la literatura se ha visto envenenado por los intereses personales o si precisamente el usar la literatura como herramienta persuasiva dota a este arte de una belleza o apreciación diferente.

Por otra parte, el análisis contextualizado de cada uno de los textos con los que he trabajado me ha permitido realizar una comparación más justa y precisa. He tratado de trabajar dentro de la dinámica de exposición por parte de Dryden y respuesta por parte de Auden que genera la conexión comunicativa entre los poemas.

Estos, y otros resultados obtenidos gracias a la labor de documentación, análisis y comparación pueden observarse en las conclusiones del trabajo.

Para cerrar la memoria, me gustaría añadir que todas las partes de este proceso me han resultado muy enriquecedoras para mi producción investigativa y el asentamiento de competencias traductoras y redactoras aprendidas durante el grado. Puedo decir que cierro mi etapa universitaria con muy buen sabor de boca.